
Propuesta didáctica para la adquisición de contenidos culturales en la enseñanza de español como lengua extranjera

Didactic proposal for the acquisition of cultural contents in the teaching of Spanish as a foreign language

Yelenny Molina Jiménez

Tania Bess Reyes

Universidad de Moa, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2393-7504>

<https://orcid.org/0000-0001-8017-4585>

Correo(s) electrónico(s):

ymolina@ismm.edu.cu

tbreyes@ismm.edu.cu

Resumen: La presencia de la literatura en las clases de español como lengua extranjera aún no alcanza la sistematicidad necesaria. Para demostrar su valía se elaboró una propuesta didáctica a partir del cuento *Francisca y la muerte*, de Onelio Jorge Cardoso, para contribuir a la adquisición de contenidos culturales en estudiantes de español como lengua extranjera de nivel B2. Para ello se utilizaron los métodos Histórico-lógico, Hermenéutico y Análisis-síntesis en la búsqueda, organización y valoración de los antecedentes teóricos y de los criterios expuestos en las sugerencias metodológicas. Se presentan consideraciones metodológicas que orientan al profesor sobre cómo dirigir el análisis para este tipo de estudiantes. Se concluye que la propuesta contribuye a la conformación del conocimiento cultural, sociocultural e intercultural y al disfrute del placer de la lectura en estudiantes no hispanohablantes.

Palabras clave: enseñanza de español como lengua extranjera; propuesta didáctica; contenidos culturales; nivel B2.

Abstract: The presence of literature in Spanish as a foreign language classes has not reached the necessary systematicity yet. In order to demonstrate its value, a didactic proposal was elaborated from the story *Francisca and the death*, by Onelio Jorge Cardoso, to contribute to the acquisition of cultural contents in students of Spanish as a Foreign Language of B2 level. To do this, the Historical-Logical, Hermeneutic and Analysis-Synthesis methods were used in the search, organization and evaluation of the theoretical background and the criteria presented in the methodological suggestions. Methodological considerations were obtained that guide the teacher on how to direct the analysis for this type of students. It is concluded that the proposal contributes to the conformation of cultural, sociocultural and intercultural knowledge and to the enjoyment of the pleasure of reading in non-Spanish-speaking students.

Keywords: teaching Spanish as a foreign language; didactic proposal; cultural content; B2 level.

Introducción

En cualquier contexto de enseñanza-aprendizaje, el estudio de los contenidos culturales puede ser muy provechoso para el aprendizaje de la lengua extranjera, porque ayuda a comprender y motiva al estudiante a asimilar cada vez más lo aprendido, tal como lo plantean estudiosos del tema (Cortés & Menegotto, 1999; García, 2004; Miquel & Sans, 2004; Ruano & Garrido, 2005; Soler, 2009; Pérez, 2014).

Sin pretender entrar en definiciones de lo que significa contenidos culturales las autoras consideran pertinente referirse brevemente a un término más abarcador: cultura. Muchos son los investigadores que han teorizado sobre su conceptualización (Russell, 1999; Miquel & Sanz, 2004; Soler, 2009); sin embargo, se considera más apropiada la definición que aporta Pilar (2004), por considerarse más incluyente y ajustarse con mayor precisión a los fines de la presente investigación.

Esta autora recoge en su definición todas las variables que constituyen producto de la actividad social del hombre o que influyen en esta, tales como: las asociadas con: medio ambiente y clima, demografía, conducta en las diferentes manifestaciones, convenciones sociales, nivel de desarrollo social y tecnológico, tradiciones, salud, educación, entre otras.

A su vez, no se concibe actualmente la idea de refutar que enseñando lengua (entendida esta como un instrumento de comunicación) se enseña, además, una serie de prácticas sociales y de valores culturales. Pero es conveniente señalar que, de ninguna forma, estos aspectos deben aparecer aislados en los materiales sino que cada una de las propuestas didácticas que se lleven a la clase debe estar impregnada de lo cultural.

Por otra parte, Torres (1998, citado en Jouini, 2008), destaca que enseñar una lengua extranjera es también mostrar un conjunto de conocimientos relacionados con las tradiciones y costumbres de una o varias comunidades y no hay nada, a la vez, tan próximo a una lengua y tan representativo de la cultura de una sociedad como su literatura.

Se parte de la premisa de que un texto literario ofrece disímiles posibilidades de ser estudiado desde diferentes aristas y permite adquirir conocimientos de orden lingüístico, comunicativo y cultural. Siguiendo este criterio, el profesor de lengua extranjera debe buscar textos que aporten un

importante potencial para la creación de diversas actividades para trabajar en clase que faciliten la adquisición de la nueva lengua.

Los criterios expuestos por algunos investigadores (Sitman & Lerner, 1994; Sanz, 2002; Aventín, 2005; Sanz, 2006; Vergara, 2006; Albaladejo, 2007; Jouini, 2008; López, 2009; Stembert, 2009; Bernal, 2011; Berná, 2013; Cardona, 2014) coinciden, al igual que las autoras de este trabajo, en que la enseñanza de una lengua extranjera mediante la inclusión del texto literario propicia, además, la conformación del conocimiento cultural, sociocultural e intercultural y el disfrute del placer de la lectura.

Por ende, los fragmentos de la literatura se convierten en el motivo ideal para la transmisión de otro tipo de conocimientos o para la práctica comunicativa de la comprensión lectora o de la expresión escrita. Al llevar al aula de español como lengua extranjera textos literarios estos adquieren un valor didáctico adicional que depende, en gran medida, de la habilidad del docente para presentarlos, aplicarlos y convertirlos en herramienta estética de aprendizaje.

Sin embargo, Durán (2010) refiere que existe insuficiente aprovechamiento del texto literario como recurso didáctico en la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE); tendencia a separar lengua y literatura, así como, escasos estudios que analicen el fenómeno diverso de la literatura en la enseñanza de ELE en Cuba.

Se considera que en la enseñanza de Español como lengua extranjera en Cuba se profundiza en el componente gramatical y de producción textual oral y se han aprovechado escasamente las potencialidades de la literatura como sustento de dichos componentes. Su integración sistemática propiciaría una enseñanza basada en las ventajas del enfoque sociocultural y comunicativo de la lengua, aportado por Roméu *et al.* (2006), y la formación de un hablante con las competencias lingüística y sociocultural más apropiadas para hacer uso de los recursos de la lengua en dependencia del contexto comunicativo.

Aunque existen varios criterios favorables en cuanto al empleo del texto literario como recurso didáctico en las clases de español como lengua extranjera e, incluso, se advierte cierto intento por incorporarlo en los libros de texto; en la práctica, realmente, solo aparece al final de las unidades didácticas como un complemento carente de sentido funcional. En muchas ocasiones, los

contenidos gramaticales se encuentran desligados de los culturales. Las muestras se proyectan más hacia la sustentación teórica que a la fundamentación de una praxis integradora.

Según la bibliografía al alcance de las investigadoras, las investigaciones sobre esta temática son limitadas. Jouini (2008), López (2009), Menouer (2009) y Lahoz (2012) constituyen referentes internacionales; no obstante, aunque resultan significativos sus aportes, precisan de adaptación a las necesidades educativas del contexto cubano para su aplicación.

Durán (2010) sí enmarca su investigación en dicho contexto con aportes válidos, esencialmente, desde la teoría. Por ello, se considera necesario demostrar cómo puede lograrse la integración de los componentes de la lengua en las clases de ELE, a partir del trabajo con un cuento cubano, por constituir un vehículo eficaz para la transmisión de contenidos culturales a los estudiantes de ELE que, al mostrar valores culturales diversos, se convierte en un nexo entre la lengua y la cultura meta y permite ampliar el conocimiento sociocultural de esta.

Por su parte, Dueñas (2012) propone un sistema de ejercicios para el tratamiento de la ortografía puntual; concebidos, en su mayoría, a partir de fragmentos de textos literarios adaptados a los intereses del profesor, lo que, a juicio personal, desvaloriza la esencia de estos al mutilarlos. Además, no incluye las correspondientes indicaciones metodológicas para una mejor aplicación. No obstante, su propuesta contribuye a los fines de la presente investigación al servir de guía para la elaboración de ejercicios.

Varios especialistas (Imbert, 1992; Albaladejo, 2004; Pastor, 2004; Socorro, 2008 y Santamaría, 2010) coinciden en que el cuento posee grandes ventajas para su aplicación en la clase de español como lengua extranjera. Por sus características, permite trabajar todas las destrezas a través del texto; fomentar la lectura en los estudiantes y tratar de crear un hábito; mostrar aspectos de la cultura de la lengua meta; enriquecer el vocabulario de los alumnos; reconocer las variantes lingüísticas y sociolingüísticas del español; proporcionar un acercamiento a la literatura y transmitir su valor cultural, así como desarrollar estrategias lectoras.

Se escogió *Francisca y la muerte*, de Onelio Jorge Cardoso, por ser un cuento sustancialmente criollo, escrito por uno de los autores que mejor logra este tipo de forma literaria. Este refleja los valores culturales del país en que están insertados los aprendices de una lengua extranjera, a partir de un lenguaje llano y asequible a estudiantes no hispanohablantes.

A partir de estos antecedentes se concibe la investigación, que tiene como objetivo exponer una propuesta didáctica a partir del cuento *Francisca y la muerte*, de Onelio Jorge Cardoso (anexo 1), para contribuir a la adquisición de contenidos culturales en estudiantes de español como lengua extranjera de nivel B2, de acuerdo siempre con el Plan Curricular del Instituto Cervantes.

Desarrollo

La propuesta didáctica expuesta se fundamenta en los métodos:

- ✓ Histórico-lógico: permitió conocer los antecedentes del empleo de la literatura, y específicamente del cuento, en las clases de ELE así como las investigaciones más actuales sobre el tema.
- ✓ Hermenéutico: durante el proceso investigativo posibilitó la interpretación de los referentes teóricos en la fundamentación y el diseño de los presupuestos que sustentan el aporte de la investigación.
- ✓ Análisis-síntesis: se empleó en la valoración de los referentes teóricos y metodológicos para el tratamiento de la literatura y los contenidos culturales en la enseñanza de español como lengua extranjera, lo que permitió la selección de los aspectos más relevantes.

En la elección del cuento se siguieron los criterios mencionados con anterioridad. Además, se tuvo en cuenta lo dispuesto por el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, con respecto a las características que el texto debe poseer, en cuanto a: complejidad lingüística, tipo de texto, estructura del discurso, longitud del texto e interés para el alumno.

Complejidad lingüística: el cuento no posee una sintaxis compleja, no presenta ambigüedad, ni recursos confusos que complejicen su comprensión.

Tipo de texto: se trata de un cuento de fácil recepción por parte de los alumnos, por su carácter concreto y la prevalencia del diálogo, que le aporta movimiento.

Estructura del discurso: el cuento se distingue por su coherencia y buena organización. Su argumento es lineal, sin saltos en el tiempo, por lo que la secuenciación temporal no dificulta la comprensión de la trama.

Longitud del texto: el cuento es breve; su lectura no requiere tanto tiempo, por lo que no se incurre en un mayor esfuerzo de memoria, ni en que el estudiante se fatigue o se distraiga.

Interés para el alumno: se presume que el alumno muestre interés personal en el contenido del cuento, además, por las características antes mencionadas, y que manifieste un alto nivel de motivación.

Igualmente, se seleccionó un cuento de un autor cubano, considerando que la literatura refleja la cultura nacional, por tanto, la lectura de una obra literaria escrita por un autor del país donde los alumnos no hispanohablantes están estudiando el idioma puede familiarizarlos con los valores estéticos, morales y espirituales de la nación, así como con las normas de su sistema social.

La obra de Onelio Jorge Cardoso, considerado el cuentista nacional cubano, es una muestra de su conocimiento de la tierra y de la gente de su país. Sus personajes son extraídos de la más auténtica realidad y presenta al campesino inmerso en su medio natural. Estas características de su narrativa facilitan que el estudiante se acerque a un sector de la sociedad específico y aprenda sobre sus señas de identidad.

Este hecho de ubicar su problemática dentro de la vida y preocupaciones de las clases populares cubanas ha propiciado, al decir de García (1998), que el lenguaje sea uno de los aspectos mejor logrados en su cuentística al plasmar su idiosincrasia, cultura e historia, al mismo tiempo que garantiza la especificidad del discurso artístico. Estos aspectos se producen de manera coherente, pues sus palabras son extraídas de la fuente popular; lo cual es consecuente con lo planteado por Mendoza (1991), quien afirma que en las creaciones literarias los personajes proyectan sus actos de habla a partir de la experiencia cotidiana del uso del lenguaje.

Se sugiere que estos criterios pueden ser tomados en cuenta por los docentes de ELE de otras variedades regionales del español para elegir los cuentos a tratar, si consideraran aplicar esta propuesta, adaptándola a las condiciones de su enseñanza, pues cada país posee sus particularidades, independientemente de las semejanzas culturales que puedan tener los hispanohablantes. Cada uno dispone de notables escritores que destacan los aspectos relevantes de su identidad.

Con el objetivo de preparar al estudiante para su encuentro con el texto se sugiere diseñar actividades que capten la atención de este y acrecienten su motivación. Se podrá mostrarles varias imágenes que aluden al tema de la muerte y después de preguntarles sobre lo que ellas representan se podrá iniciar un diálogo donde estos relaten cómo se asume, desde sus culturas, el fin de la vida.

Con esta actividad, aparte de abrir una puerta de acceso al cuento, se persigue el intercambio de criterios sobre un tema tan universal pero con múltiples aristas.

De igual forma, se podrá adelantar el título del cuento y, mediante una lluvia de ideas con las respuestas de lo que les sugiere este, conformar, entre todos, un supuesto argumento. También se les podrá pedir que escriban, en una tarjeta, su versión del final que puede tener el relato.

El profesor las guardará hasta después de la lectura, cuando se escogerá el desenlace que más se acercó a la realidad así como la versión más original. Estas actividades, sin dudas, propiciarán el trabajo en grupos y el desarrollo de la creatividad de los alumnos.

No por obvia dejará de mencionarse una posible actividad que salta a primera vista si de literatura se habla. Se trata de un ejercicio de lectura que seguiría los pasos conocidos: lectura en silencio, en la cual el estudiante tendrá su primer acercamiento con el texto; lectura objetiva en voz alta, donde el profesor podrá realizar con los alumnos un trabajo de dicción, de pronunciación, haciendo énfasis en aquellos términos que les resulten difícil de articular, por ejemplo, vocablos donde aparezcan letras que quizás resulten poco conocidas para los alumnos como la ñ y el dígrafo *ch*, tales como: *señora, señaló, cañas, mañana, retoños, cañaverales, extrañarse satisfecha, Panchita, anochecer, hinchados*.

Con esta lectura, además, el profesor podrá verificar cuándo se trata de una oración exclamativa, cuándo de una interrogativa y posteriormente se preocupará, mediante una lectura comprometida, de transmitir el contenido con su entonación adecuada, cambios de ritmo cuando sea necesario, fuerza elocutiva, entre otros aspectos.

Otra actividad consiste en dividir en dos al grupo. El profesor orientará a los estudiantes que lean en silencio mientras él realiza la lectura modelo. Se detendrá y escogerá a un alumno al azar, quien deberá repetir la última frase leída por el profesor pero, esta vez, sustituyendo por un sinónimo el término donde se interrumpió la lectura.

Si lo hace correctamente se le otorga un punto, si no, se le da la oportunidad a un integrante del otro equipo. El profesor prosigue la actividad de la misma forma. Gana el equipo que mayor puntuación obtenga. Con este ejercicio el estudiante debe utilizar las estrategias de lectura que tiene en sus esquemas de conocimientos desde su lengua materna y, asimismo, debe apelar a informaciones previas para hacer uso del vocabulario que conoce.

Con estas actividades derivadas de la lectura el alumno ampliará su vocabulario y aprenderá a hacer una correcta utilización de la lengua, lo que le permitirá mejorar sus posibilidades expresivas y de comunicación al dotarlo de mayores recursos que se traducirán en un paulatino y progresivo enriquecimiento personal.

En el relato prevalece el diálogo, lo que le aporta frescura al texto a través del habla de sus personajes y le permitirá al profesor elaborar ejercicios que propicien, además de la lectura oral, la dramatizada, así como otros relacionados con el correcto uso de los signos de puntuación.

«¡Contra!», pensó la muerte, «se me irá el tren de las cinco. No; mejor voy a buscarla». Y levantando su voz, dijo la muerte:

- ¿Dónde, al fijo, pudiera encontrarla ahora?

- De madrugada salió a ordeñar. Seguramente estará en el maíz, sembrando.

Valiéndose de fragmentos que abundan en el texto, como el anterior, el profesor podrá prestar especial atención a la ortografía puntual, profundizando, por ejemplo, en el empleo acertado de la coma, de los dos puntos, del punto y coma, del punto final, del punto y seguido.

También podrá detenerse en aspectos menos conocidos o empleados como el uso del guion o los diferentes tipos de comillas que existen así como cada una de sus funciones. Todos estos aspectos se emplean en los textos escritos para proveerlos de sentido, en tanto permiten su correcta lectura e interpretación y constituyen, por ende, de vital importancia para la formación, del hablante competente que se pretende instruir.

En el cuento *Francisca y la muerte*, al igual que en gran parte de la obra de Cardoso, se recrean tópicos tan universales como la muerte y la vida, el trabajo, la vejez. Esto le servirá al profesor para activar las vivencias y experiencias del estudiante, quien seguramente en su práctica como lector en su lengua materna, ha transitado por dichas temáticas por lo que podrá ofrecer juicios y valoraciones que enriquezcan la clase. De esta forma, el alumno vincula los conocimientos previos con los que está adquiriendo.

A su vez, el relato se adentra en particularidades tales como: la vida en el campo, las expresiones propias y la vestimenta de los campesinos cubanos, las labores agrícolas, cualidades y valores del campesinado, la hospitalidad, características de la geografía cubana, las convenciones y comportamientos sociales en cuanto al nombre y apellidos, los hipocorísticos, las normas de cortesía, las formas de tratamiento, los medios de transporte.

El profesor podrá emplear estos tópicos como motivo para introducir aspectos culturales de la lengua meta. Estas actividades que surjan propiciarán el desarrollo de la expresión oral, mediante la participación activa y el debate entre los estudiantes, lo que significará, a su vez, un enriquecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

También podrá valerse del trabajo con el vocabulario, pues el cuento constituye una excusa perfecta para trabajar el campo semántico de la campiña y asimismo presentarles a los alumnos esta parte de la cultura cubana relacionada con su naturaleza exótica.

Muestra de ello son los términos representativos de la flora: *cañas, romerillo, ceibas, caoba, guayabo, rosas, maíz, pangola*, así como de la fauna: *vaca, garzas, abeja, caballo*, que aparecen en el relato, al igual que un conjunto de vocablos que guardan estrecha relación con estos, tales como: *rocío, semilla, brote, retoños, madera, flores, rama, malas hierbas, jardincito, nido*. También, del nivel lexical, aparecen algunos sustantivos típicos del espacio físico del campo, tales como: *camino, colina, trillo, tierra, sendero, terreno, suelo*.

Con estas actividades el profesor podrá referirse a otras especies que habitan los campos cubanos y propiciar que el alumno haga mención de aquellas que forman parte de su propia geografía, con el objetivo de incentivar el desarrollo de su expresión oral.

Por otra parte, resulta curioso que en el texto no aparezca el término “campesino”, sin embargo, el autor emplea *labrador*, que es un sinónimo, para denominar a la persona que vive y trabaja en el campo. Ocasión de la que podrá valerse el profesor para introducir un nuevo vocablo, “guajiro”, que se utiliza específicamente para nombrar al campesino de Cuba.

También aparecen algunos sintagmas nominales para describirlo: *dedo rudo, camisa sudada, botines enlodados, saludo alegre/cariñoso*. Con estos últimos adjetivos se caracteriza a los campesinos cubanos, quien son, por excelencia, joviales y hospitalarios, prestos a ayudar al prójimo en todo momento, lo cual se plasma de la siguiente manera: *Aquí quien viene tiene su casa*.

Resulta conveniente, además, que el profesor se detenga en la frase: *sobarle el vientre*, la cual está relacionado con otro término “empacho”, que alude a una indisposición causada por comer en exceso y sufrir una digestión difícil, para explicarle al alumno que consiste en una antigua práctica muy arraigada en las costumbres campestres; que existen diversas técnicas para aliviar esta dolencia y que todas gozan de buena aceptación en la creencia popular. Este procedimiento ancestral forma parte de las tradiciones culturales de los cubanos y se trasmite de familia en familia.

El profesor podrá también apoyarse en las siguientes expresiones que tipifican la vida campestre: *De madrugada salió a ordeñar*. Mediante esta frase podrá explicarles a los alumnos que es costumbre que los campesinos cubanos se levanten bien temprano para ordeñar las vacas y extraer su leche. Igualmente podrá trabajar la expresión de las horas, mediante ejercicios donde el estudiante deba llevarlas a su expresión numérica.

El trabajo en el campo es muy duro, en el texto varias de las formas verbales hacen alusión a las labores propias que se realizan en este: *escardaba, ordeñar, sembrando, trabajando. Siempre hay algo que hacer*, expresa el sentir y el compromiso con su condición de campesinos, quienes son incansables por naturaleza.

Otras frases refuerzan esta idea de laboriosidad incesante: *salió temprano; por el campo anda; puede que ella no regrese hasta el anochecer; seguramente estará en el maíz, sembrando; vieja andariega; cortando pangola para la vaca de los nietos; escardaba (...) el jardincito de la escuela*. Como se ha expuesto anteriormente el lenguaje constituye una parte importante de la cultura de los pueblos y el cuento seleccionado, que refleja la cultura campestre, atesora, a través del habla de sus personajes, las maneras de decir así como aquellos rasgos distintivos que los identifica como grupo social.

Este relato contiene muestras de la polisemia de la lengua española, donde una misma frase puede tener diversos significados, en dependencia del contexto donde sea emitida. El profesor podrá también hacer referencia al uso pragmático de algunos términos, apoyándose en las siguientes expresiones: *Pasó a caballo* refleja una acción muy recurrente en los campos cubanos, por ser este el medio de transporte por excelencia de las personas que allí viven.

El profesor, además de referirse a esta particularidad, podrá valerse de ella para preguntarles a los alumnos si conocen alguna frase coloquial relacionada con este animal. Entonces podrá mencionar: *bajar del caballo*, locución verbal que se utiliza en Cuba y otros países para hacer que una persona pierda su arrogancia o soberbia.

Otro rasgo distintivo del guajiro, y que resulta muy jocoso para los que no habitan en la zona rural, se patentiza en la oración: *le dijeron que estaba Francisca a un tiro de ojo de allí*. El sintagma nominal subrayado se emplea de forma recurrente en el lenguaje coloquial de este grupo social para connotar cercanía, y lo jocoso está dado en que dista mucho de su significado, pues, lo que para un lugareño puede parecer cercano, por lo general, un forastero lo considera extremadamente lejos.

Luego de esta explicación el profesor podrá introducir otra expresión: “al cantío de un gallo” y le explicará a los alumnos que se usa con el mismo significado que la anterior y que es muy común en el habla de los campesinos, por lo que forma parte de su registro coloquial.

Para aprovechar todas las posibilidades de aplicación que brinda un texto, el profesor podrá continuar trabajando con el sintagma subrayado, y apoyándose ahora en el primer sustantivo que lo forma, podrá mostrarles a los alumnos otras acepciones del mismo, que en Cuba se emplea para denotar un transporte de un producto agrícola, especialmente la caña de azúcar.

También podrá referirse a nuevas expresiones que se forman a partir de este, tal es el caso de “ni a tiros”, que significa “de ninguna manera”; o “salir el tiro por la culata”, que se utiliza cuando alguien recibe un resultado negativo, contrario al que esperaba. Ambas locuciones pertenecen al lenguaje coloquial de los cubanos.

Podrá, además, apoyarse en la reiteración presente en el cuento (*Anduvo y anduvo, echó y echó*) para explicarles a los alumnos que este recurso se emplea frecuentemente en el habla popular para reforzar y hacer evidente el esfuerzo realizado en la consecución del fin propuesto.

También podrá referirse a otros recursos de los que se valen los cubanos durante la expresión oral y que están presentes en el texto. Muestra de ello son términos como: *Verá...*, *Bueno...*, *Digamos...*, *Pues...*, *Bien*, que se emplean expletivamente al empezar a hablar. Algunas veces indican inseguridad o falta de certeza en lo que se va a decir, pero sobre todo, se usan para ganar más tiempo para formular una respuesta.

Otras expresiones propias del lenguaje coloquial recogidas por el autor son: *A ver*, que se usa al inicio de la frase para expresar el interés por conocer o saber algo.; *¿ve?*, que constituye una de las muletillas más empleadas en el habla popular, principalmente en la región oriental de Cuba.

Estas frases pueden servir de punto de partida para introducir algunos vicios más comunes de la expresión oral del cubano, así como hacer referencia a las distintas formas de uso que existen en algunas regiones de Cuba y comenzar el trabajo metodológico para evitarlas.

Como también podrá explicar, apoyándose en el empleo de pronombres enclíticos y proclíticos que aparecen en el texto, tales como: *Soltóse / se topó* que su uso indistinto está relacionado con las diferencias diatópicas, o sea, está condicionado por la región donde se emplee; de forma general y sin absolutizar, en el centro y parte del occidente del país se prefiere el enclítico mientras que en el

oriente prevalece el proclítico. Estos aspectos, sin dudas, serán de gran interés para el estudiante pues facilitará la comprensión de tales comportamientos.

En el cuento aparecen formas de tratamiento (*usted, te, señora Francisca, Los Noriega, Los González, Panchita*) que constituyen punto de partida para que el profesor trabaje cuestiones relacionadas con el uso de los pronombres personales *tú* y *usted*. El alumno debe conocer bajo qué condiciones se emplea el tuteo y cuándo se requiere el uso de *usted*; en este sentido, el relato ilustra, de manera coherente, ambos casos.

También podrá referirse al empleo del término *señora*, y destacar que, en la actualidad, en Cuba no es muy frecuente el uso de este antepuesto al nombre propio o al apellido, sino más bien solo, como muestra de respeto y cortesía para dirigirse a una persona adulta. Con respecto a esto podrá el profesor explicar que el término por excelencia que se utiliza para acompañar al nombre propio o al apellido es *compañero*, muy arraigado en el español hablado en Cuba.

Mediante el trabajo con los apellidos el profesor podrá comentar que en Cuba el nombre completo de una persona consta de nombre y dos apellidos, los cuales provienen del primero del padre y el primero de la madre. Como dato cultural, igualmente, podrá exponer que en este país cuando una mujer se casa mantiene sus apellidos de soltera, algo que no ocurre así en otras culturas.

En otro orden, también las expresiones de cortesía están presentes en el cuento; estas son: *Gracias, Santos y buenos días, si no molesto..., por favor, ¿Puedo...?*, las cuales permitirán al profesor profundizar en el empleo de estas según las funciones comunicativas que realicen (agradecer, saludar, pedir...), así como en el carácter atenuador que desempeñan algunas en el acto conversacional.

El cuento permite, igualmente, desarrollar algunos aspectos relacionados con la comunicación no verbal. Mediante el trabajo con expresiones como: *se tapara la nariz* o *se mordió el labio* el profesor deberá introducir en sus clases particularidades de la kinésica y resaltar el lugar que ocupa esta disciplina en el proceso comunicativo y conversacional.

Asimismo, podrá referirse al significado de las frases, teniendo en cuenta que la enseñanza de una lengua implica, no solo dotar al estudiante de todo un repertorio léxico, sino además, de aquellos conocimientos o estrategias de las que se valen los nativos para comunicarse entre sí.

La enseñanza de dicha lengua no puede entonces limitarse a la gramática sino que debe prestar atención a otras cuestiones como la cultura y esto supone incluir el lenguaje no verbal propio de

esa comunidad de la que forma parte la lengua extranjera que aprende el estudiante; así el alumno alcanzará una fluidez en todos esos aspectos que conforman la comunicación.

Por otra parte, deteniéndose en el sintagma *malas hierbas* el profesor podrá aclararle al alumno que también se puede decir *yerba*. A propósito de esta última podrá referirse al viejo refrán “Yerba mala nunca muere” y a su significado pero también podrá explicar que el cambio de posición del adjetivo puede alterar el significado de la frase.

El siguiente fragmento le permitirá al profesor desarrollar varias actividades, relacionadas entre sí, en las cuales los alumnos deberán mencionar rasgos generales del clima y la naturaleza de Cuba. Estos ejercicios orales, además de estimular la participación en clase, facilitarán la capacidad de relación de los alumnos en el aula y ayudarán a mejorar su expresión oral.

Efectivamente, era el mes de mayo y con los aguaceros caídos no hubo semilla silvestre ni brote que se quedara bajo tierra sin salir al sol. Los retoños de las ceibas eran pura caoba transparente. El tronco del guayabo soltaba, a espacios, la corteza, dejando ver la carne limpia de la madera. Los cañaverales no tenían una sola hoja amarilla. Verde era todo, desde el suelo al aire y un olor a vida subiendo de las flores.

Se podrá hacer referencia al hecho de que en Cuba el mes de mayo se asocie con las lluvias y haya toda una creencia popular de atribuirle efectos curativos a la primera agua de mayo. Por eso cada cubano, al caer el primer aguacero de mayo, toma agua de lluvia, para evitar “el mayito”. Esta práctica ciertamente forma parte de las tradiciones cubanas. Junto con las aguas de mayo llega también la alegría de la madre tierra que se refleja en el nacimiento de las *semillas*, en el *brote*, en los *retoños*, en el *verdor* de las plantas y en el *olor a vida*, en palabras del propio autor.

Mediante el trabajo con las familias de palabras: maíz/maizal, cañas/cañaverales también el profesor podrá referirse a este último como el producto agrícola por excelencia de los campos cubanos, y que constituye uno de los renglones económicos fundamentales. Esta actividad puede realizarse en forma de juego.

Desarrollar el ejercicio de esta manera tiene muchas ventajas pues durante la clase de lengua el juego, tal como lo plantean Lorente y Pizarro (2012), permite llegar a los alumnos de forma más natural y da la posibilidad de que estos olviden que están inmersos en una actividad docente, por

lo que el conocimiento es adquirido, quizás, de forma inconsciente. Al mismo tiempo, el juego incentiva la creatividad del estudiante a la vez que fortalece el trabajo en equipo y se convierte en una herramienta eficaz para la cohesión grupal.

Otra posible actividad que puede realizarse en forma de juego constituye “Ampliar la frase”. El profesor empieza una frase y los alumnos deben repetirla, añadiendo siempre una nueva palabra relacionada con el tema desarrollado y atendiendo a que la frase tenga sentido. Esta práctica se puede aplicar tanto de forma oral como escrita. Además de resultar divertida, constituye un elemento de potenciación de la atención y de la memoria a corto plazo, a la vez que sirve para aglutinar todo lo aprendido en la clase.

Para finalizar la actividad el profesor podrá solicitarles a los estudiantes que escriban un texto donde plasmen los aspectos que consideren más interesantes de la geografía cubana. A través de la expresión escrita se pretende que los alumnos sean capaces de idear, organizar y expresar correctamente sus experiencias y sentimientos.

En fin, aunque no se ha llevado a cabo la aplicación de esta propuesta, se trabaja en su futura implementación para adaptarla a los requerimientos del contexto, de modo que propicie la introducción de estos resultados y de mejoras si fuera preciso.

Conclusiones

La aplicación didáctica del cuento *Francisca y la muerte*, de Onelio Jorge Cardoso, constituye una herramienta eficaz que contribuye a la conformación del conocimiento cultural, sociocultural e intercultural y al disfrute del placer de la lectura por parte de los estudiantes no hispanohablantes.

Las orientaciones metodológicas que se proponen sustentan la interrelación de los contenidos gramaticales, léxicos y pragmáticos en función de los culturales, lo que favorece a una mejor adquisición de estos últimos en estudiantes de español como lengua extranjera de nivel B2.

Las orientaciones metodológicas que se proponen pueden aprovecharse literalmente en la enseñanza de español como lengua extranjera de nivel B2 en Cuba y en otros países hispanohablantes, sin embargo, el cuento es susceptible a cambios en dependencia de las características específicas del contexto de aprendizaje y los valores literarios del país.

Referencias bibliográficas

- Albaladejo, M. D. (2004). Marco teórico para el uso de la literatura como instrumento didáctico en la clase de EL/E. *Cuadernos Cervantes*, 7, 161-172.
- Albaladejo, M. D. (2007). Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica. *Marco ELE. Revista de didáctica ELE*, 5. ISSN 1885-2211.
- Aventín, A. (2005). El texto literario y la construcción de la competencia literaria en E/LE. Un enfoque interdisciplinario. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 29.
- Berná, E. (2013). *La cultura narrada. La leyenda tradicional como input cultural en la clase de E/LE. Reflexiones teóricas, análisis de materiales y propuesta didáctica* [tesis de maestría, Universidad de Alicante]. RUA. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/35655>.
- Bernal, M. J. (2011). *La literatura en el aula de E/LE* [trabajo fin de máster, Universidad de Salamanca]. https://www.academia.edu/19424995/La_literatura_en_el_aula_de_E_LE_Trabajo_Fin_de_M%C3%A1ster.
- Cardona, A. (2014, junio-enero). Enseñanza del español lengua extranjera a través de la literatura. *Diálogos Latinoamericanos*, 22, 129-152.
- Cardoso, O. J. (s.a.). *Francisca y la muerte*. Biblioteca Digital de Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. <http://www.ilce.edu.mx/>.
- Centro Virtual Cervantes. *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. http://cvc.cervantes.es/ensenanza%20/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf.
- Centro Virtual Cervantes. *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/default.htm.
- Cortés, A. M. & Menegotto, A. C. (1999). *Los contenidos culturales en los cursos de español como lengua segunda y como lengua extranjera: la experiencia del programa Mar del Plata*. ASELE. Actas X. Centro Virtual Cervantes.
- Dueñas, O. (2012). *Propuesta de un sistema de ejercicios, basado en el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, para el tratamiento de la ortografía puntual en la asignatura Gramática Española II, de la Licenciatura en Lengua Española para No Hispanohablantes* [tesis de maestría no publicada, Universidad de La Habana].
- Durán, G. (2010). *Propuesta de un análisis linguo-textual para favorecer el desarrollo de la competencia literaria en Español como Lengua Extranjera* [tesis de maestría no publicada, Universidad de Oriente].
- García, D. (1998). Onelio Jorge Cardoso y el cuento criollista cubano. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 27, 189-208.

- García, P. (2004). La cultura, ¿universo compartido? La didáctica intercultural en la enseñanza de idiomas. *RedELE*, 12. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:bebf443-e91b-4016-a99e-41aec9666b97/2004-redele-0-12garcia-pdf.pdf>.
- Imbert, A. (1992). *E. teoría y técnica del cuento*. Editorial Ariel S.A.
- Jouini, K. (2008, jul-dic). El texto literario en la clase de español como lengua extranjera: propuestas y modelos de uso. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, 13, 20.
- Lahoz, A. (2012). El microrrelato en la clase de ELE. Aplicación didáctica. *MarcoELE*, 15.
- López, E. (2009). *El texto literario en el aula de español como lengua extranjera. Propuesta de programación didáctica: Últimas tardes con Teresa, de Juan Marsé* [tesis de maestría, Universidad de Girona]. Repositorio Digital de la Universidad de Girona. https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/1507/lopez_prats-encarna.pdf?sequence=1.
- Lorente, P. & Pizarro, M. (2012, julio). El juego en la enseñanza de español como lengua extranjera. Nuevas perspectivas. *Revista de estudios filológicos*, 23.
- Mendoza, A. (1991). Literatura, cultura, intercultural, reflexiones didácticas para la enseñanza de español lengua extranjera. *Lenguaje y textos*, 3, 19-42.
- Menouer, W. (2009). *La literatura como recurso didáctico en la clase de E/LE*. Actas del I Taller Literaturas Hispánicas y E/LE (pp.13-18). Almagro.
- Miquel, L. & Sans, N. (2004, marzo). El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua. *RedELE*, 0.
- Pastor, S. (2004). *Aprendizaje de segundas lenguas: Lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas*. Publicaciones de la Universidad de Alicante. <https://publicaciones.ua.es/es/catalogo/aprendizaje-de-segundas-lenguas-linguistica-aplicada-a-la-ensenanza-de-idomas/978-84-7908-803-3>.
- Pérez, C. (2014). *Selección de contenidos culturales en las prácticas de aula y reproducción* [tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/115542>.
- Roméu, A. et al. (2006). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. Editorial Pueblo y Educación.
- Ruano, M. D. & Garrido, A. (2005, 20-23 marzo). *Tratamiento de los contenidos culturales: Toledo como aula cultural*. FIAPE. I Congreso internacional: el español, lengua del futuro. Toledo.
- Russell, E. (1999). Hacia la construcción de un saber intercultural. Propuestas para la enseñanza de la cultura. *Didáctica de la lengua y la literatura*, 22, 105-113.

- Santamaría, R. (2010). *La competencia sociocultural en el aula de español L2/LE: una propuesta didáctica*. Ministerio de Educación.
- Sanz, M. (2002). La literatura en el aula de E/LE. *Frecuencia-L*. Madrid, julio.
- Sanz, M. (2006). Didáctica de la literatura: el contexto en el texto y el texto en el contexto. *Carabela*, 59, 5-23.
- Sitman, R. & Lerner, I. (1994). *Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera*. ASELE. Actas V. CVC.
- Socorro, M. V. (2008). *Sistema de conocimientos socioculturales para el proceso formativo en el nivel avanzado de español como lengua extranjera* [tesis de maestría no publicada, Universidad de Oriente].
- Soler, D. (2009). Los contenidos culturales en la enseñanza del español 2/l. *Investigaciones Lingüísticas en el siglo XXI*, 215-248.
- Stembert, R. (2009). Propuestas didácticas de los textos literarios en la clase de E/LE. *MarcoELE*, 9.
- Vergara, N. (2006). *La literatura en E/LE: cuentos breves y desarrollo de la interculturalidad en el aula de E/LE* [tesis de maestría, Universidad Antonio de Nebrija]. Biblioteca Virtual de redELE. <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:2457fbb9-9c11-4965-965c-d623c6e10331/2006-bv-06-15vergara-pdf.pdf>.

ANEXO 1

Francisca y la muerte**Texto:** *Onelio Jorge Cardoso***Ilustración:** *Gerardo Cantú*

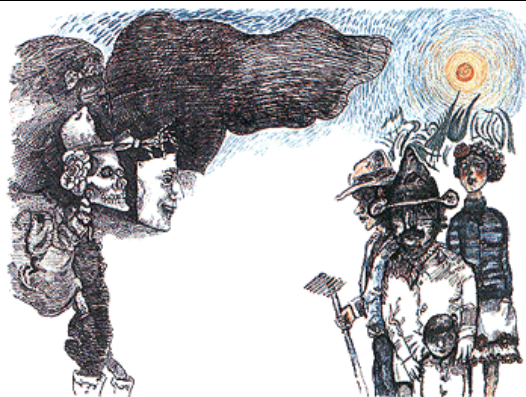
Tomado de: Biblioteca Digital de Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.

<http://www.ilce.edu.mx/>

—Santos y buenos días —dijo la muerte, y ninguno de los presentes la pudo reconocer.
¡Claro!, venía la parca con su trenza retorcida bajo el sombrero y su mano amarilla en el bolsillo.



—Si no molesto —dijo—, quisiera saber dónde vive la señora Francisca.
—Pues mire —le respondieron, y asomándose a la puerta, un hombre señaló con su dedo rudo de labrador:
Allá por los matorrales que bate el viento, ¿ve? hay un camino que sube la colina. Arriba hallará la casa.



"Cumplida está" pensó la muerte, y dando las gracias echó a andar por el camino aquella mañana que, precisamente, había pocas nubes en el cielo y todo el azul resplandecía de luz.



Andando pues, miró la muerte la hora y vio que eran las siete de la mañana. Para la una y cuarto, pasado el meridiano, estaba en su lista cumplida ya la señora Francisca.

"Menos mal, poco trabajo; un solo caso", se dijo satisfecha de no fatigarse la muerte y siguió su paso, metiéndose ahora por el camino apretado de romerillo y rocío.



Efectivamente, era el mes de mayo y con los aguaceros caídos no hubo semilla silvestre ni brote que se quedara bajo tierra sin salir al sol. Los retoños de las ceibas eran pura caoba transparente. El tronco del guayabo soltaba, a espacios, la corteza, dejando ver la carne limpia de la madera. Los cañaverales no tenían una sola hoja amarilla; verde era todo, desde el suelo al aire, y un olor a vida subía de las flores. Natural que la muerte se tapara la nariz. Lógico también que ni siquiera mirara tanta rama llena de nidos, ni tanta abeja con su flor. Pero ¿qué hacerse?; estaba la muerte de paso por aquí, sin ser su reino.



Así pues, echó y echó a andar la muerte por los caminos hasta llegar a casa de Francisca.



—Por favor, con Panchita —dijo adúlona la muerte.



—Abuela salió temprano —contestó una nieta de oro, un poco temerosa, aunque la parca seguía con su trenza bajo el sombrero y la mano en el bolsillo.

— ¿Y a qué hora regresa? —preguntó la muerte.

— ¡Quién lo sabe! —dijo la madre de la niña—. Depende de los quehaceres. Por el campo anda, trabajando. Y la muerte se mordió el labio. No era para menos seguir dando rueda por tanto mundo bonito y ajeno.

—Hace mucho sol. ¿Puedo esperarla aquí?

— Aquí quien viene tiene su casa. Pero puede que ella no regrese hasta el anochecer.

"¡Contra!", pensó la muerte, "se me irá el tren de las cinco. No; mejor voy a buscarla". Y levantando su voz, dijo la muerte:

— ¿Dónde, al fijo, pudiera encontrarla ahora?

—De madrugada salió a ordeñar. Seguramente estará en el maíz, sembrando.

— ¿Y dónde está el maizal? -preguntó la muerte.

—Siga la cerca y luego verá el campo arado detrás.

—Gracias —dijo seca la muerte y echó a andar de nuevo.



Pero miró todo el extenso campo arado y no había un alma en él. Sólo garzas. Soltóse la trenza la muerte y rabió:

"¡Vieja andariega, dónde te habrás metido!" Escupió y continuó su sendero sin tino.



Una hora después de tener la trenza ardida bajo el sombrero y la nariz repugnada de tanto olor a hierba nueva, la muerte se topó con un caminante:

—Señor, ¿podiera usted decirme dónde está Francisca por estos campos?

—Tiene suerte —dijo el caminante—, media hora lleva en casa de los Noriega. Está el niño enfermo y ella fue a sobarle el vientre.

—Gracias —dijo la muerte como un disparo, y apretó el paso.



Duro y fatigoso era el camino. Además, ahora tenía que hacerlo sobre un nuevo terreno arado, sin trillo, y ya se sabe cómo es de incómodo sentar el pie sobre el suelo irregular y tan esponjoso de frescura, que se pierde la mitad del esfuerzo. Así por tanto, llegó la muerte hecha una lástima a casa de los Noriega: —Con Francisca, a ver si me hace el favor.
—Ya se marchó.



— ¡Pero, cómo! ¿Así, tan de pronto?
— ¿Por qué tan de pronto? —le respondieron—.
Sólo vino a ayudarnos con el niño y ya lo hizo. ¿De qué extrañarse?
—Bueno... verá —dijo la muerte turbada—, es que siempre una hace la sobremesa en todo, digo yo.
—Entonces usted no conoce a Francisca.
—Tengo sus señas —dijo burocrática la impía.

— A ver; dígalas —esperó la madre. Y la muerte dijo:

— Pues... con arrugas; desde luego ya son sesenta años...

— ¿Y qué más?

—Verá... el pelo blanco... casi ningún diente propio... la nariz, digamos...

— ¿Digamos qué?

—Filosa.

— ¿Eso es todo?

—Bueno... además de nombre y dos apellidos.

—Pero usted no ha hablado de sus ojos.

—Bien; nublados... sí, nublados han de ser... ahumados por los años.

—No, no la conoce —dijo la mujer—.

Todo lo dicho está bien, pero no los ojos. Tiene menos tiempo en la mirada. Ésa, a quien usted busca, no es Francisca.



Y salió la muerte otra vez al camino. Iba ahora indignada sin preocuparse mucho por la mano y la trenza, que medio se le asomaba bajo el ala del sombrero.

Anduvo y anduvo. En casa de los González le dijeron que estaba Francisca a un tiro de ojo de allí, cortando pastura para la vaca de los nietos. Mas sólo vio la muerte la pastura recién cortada y nada de Francisca, ni siquiera la huella menuda de su paso.

Entonces la muerte, quien ya tenía los pies hinchados dentro de los botines enlodados, y la camisa negra, más que sudada, sacó su reloj y consultó la hora:

"¡Dios! ¡Las cuatro y media! ¡Imposible! ¡Se me va el tren!"



Y echó la muerte de regreso, maldiciendo.

Mientras, a dos kilómetros de allí, Francisca escardaba de malas hierbas el jardincito de la escuela. Un viejo conocido pasó a caballo y, sonriéndole, le tiró a su manera el saludo cariñoso:



—Francisca, ¿cuándo te vas a morir?

Ella se incorporó asomando medio cuerpo sobre las rosas y le devolvió el saludo alegre:

—Nunca —dijo—, siempre hay algo que hacer.

